

LA ÚLTIMA MODA

LA PUNTUALIDAD
DE SU
REDACCION
F. MARTIN CLARANT
23, PAL. MADRID
1896

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 2 de Agosto 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 448



Núm. 1.—Traje para playa.

Año IX.—Núm. 448.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Las piedras preciosas, por Juan de Madrid.—Crónica de Verano, por el Abate.—Conferencias del Doctor: los baños del mar, por el Dr. Alegre.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Receta de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para playa.—Traje para Casino.—Traje para paseo.—Corbata de tul.—Toilettes de niñas para bailes infantiles de Casino (ocho modelos).—Sombreros (seis modelos).—Cuello «Fanny».—Blusas novedad (dos modelos).—Grupo de trajes para campo y playa (siete modelos).—Gola de muselina.—Sombrero de playa para niña.—Gorra marinera para niño.—Trajes para niñas (dos modelos).—LABORES.—Dibujos de encaje de bolillos.—Puntillas, entredoses, esquinas de pañuelos y velillos (doce modelos).—FIGURIN ACUARELA.—Trajes para campo (dos modelos).

CRÓNICA

En las playas que han adquirido universal celebridad por ser durante la temporada del calor el punto de reunión de las familias y personajes más distinguidos de Europa, se nota este año la ausencia de muchas de las damas del gran mundo que brillaban por el lujo y el arte de sus galas y la esplendidez de las fiestas con que amenizaban su estancia en aquellos deliciosos parajes.

La experiencia ha demostrado que las comodidades que pueden hacer agradable la vida, no se encuentran aún pagándolas a precios exorbitantes ni en las villas por lujosamente amuebladas que estén, ni en los hoteles más fastuosos y mejor organizados.

Esta consideración influye en la infidelidad que hacen este año al mar, las que con el pretexto de respirar el aire reparador que exhalan sus salinas ondas, erigieron las playas en uno de los más deseados atractivos de la buena sociedad durante el Verano.

Las familias aristocráticas que han optado por quedarse en París, muestran empeño en demostrar á las que por costumbre ó vanidad no quieren prescindir del viaje veraniego, que también aquí, á las comodidades de la casa ó del palacio propios, pueden unirse distracciones con más elementos que en las playas y balnearios.

Los condes de Castellane, familia opulentísima de la antigua aristocracia, son del último parecer y han organizado en el Bois de Boulogne una magnífica fiesta, á la que han asistido tres mil invitados, viniendo algunos de ellos desde Dieppe, Trouville, Royat y Biarritz, lo que les ha permitido convenirse de que el desierto de Sahara parisiense puede convertirse en verdadero oasis.

La solemnidad á que aludo hará época, porque los condes de Castellane, que no han perdonado medio para ofrecer á sus amigos un grandioso espectáculo, y al mismo tiempo ocasión de obtener pingües beneficios á la industria y al comercio, han procurado reproducir unas de las fiestas que se dieron en Versalles para celebrar el casamiento de Luis XIV, con más elementos de los que entonces pudieron emplearse, toda vez que se carecía de la luz eléctrica que

ha dado gran realce á la fiesta á que aludo, celebrada en el amplio *Círculo de Patinadores*. La entrada, junto al lago, estaba decorada con un magnífico arco de triunfo; las alamedas y plazoletas ostentaban banderas, gallardetes, y alternando con los focos de la luz eléctrica, millares de farolillos de colores á la veneciana. Sobre la arena había ricas alfombras; nada menos que 12 mil metros de moqueta.

Los condes de Castellane habían invitado para el banquete, que constituía la primera parte del programa de la función, á 160 personas, que llegaron en carruajes á las ocho de la noche, y hasta 3.000, como he dicho antes, á la parte segunda, que constaba de baile, concierto, refresco y fuegos artificiales.

Las señoras vestían, como para un *garden party*, trajes claros, sombreros ó capotas; y los caballeros iban de frac, con elegantes sobretodos.

La condesa recibía á sus amigos en un salón formado por columnas de follaje y guirnalda de flores, profusa y artísticamente alumbrado por luces eléctricas.

En cuatro mesas de doce cubiertos y nueve de diez, se sirvió una espléndida comida, mientras la orquesta de tziganos ejecutaba preciosos aires húngaros.

El banquete duró poco más de hora y media, porque á las diez comenzaba la gran recepción.

El paraje destinado á la fiesta ocupaba una extensión de un kilómetro cuadrado, con las calles y plazas iluminadas; en el lago se veía una reproducción del famoso *Bucentauro*, y muchas barcas con banderas y farolillos de colores. En torno del paraje acotado para la función, muchos millares de espectadores disfrutaban del espectáculo. En varios bosquillos había bandas de músicas; los convidados ocupaban asientos rústicos, y en unas treinta tiendas de campaña había refrescos de todas clases, esquisitos helados, dulces, vinos generosos que podían pedir cuantas personas se hallaban en el recinto destinado á la fiesta.

Sonó un cohete y apareció como por encanto una vista del palacio de Versalles espléndidamente iluminado. Una figura mitológica rodeada de rayos apareció en el pórtico: era Febo. Las musas acudieron á rendirle homenaje, y con ellas multitud de jóvenes griegas vestidas de blanco. La luz se tiñó de color de rosa, y á los acordes de una orquesta invisible que interpretó bailes de Lully, Gluck y Bach, musas y jóvenes ejecutaron una vistosa danza. La luz cambió el rosa en púrpura, se oyó un canto de guerra, y varias jóvenes con cascos griegos y rodela reemplazaron á las bailarinas. Otro cambio de luz presentó á los maravillados espectadores un foco diamantino numerosas parejas de damas y caballeros de la época de Luis XIV que bailaron minuetos, pavanas y zarabandas. El público aplaudió con entusiasmo. De pronto desapareció el palacio de Versalles y comenzaron los fuegos artificiales, terminando con una lluvia de luces, cuyas chispas se apagaban dejando en el espacio el resplandor de microscópicos diamantes.

A las doce de la noche, regresaban á sus lares más de veinte mil personas, y al día siguiente los condes de Castellane enviaban al Prefecto del Sena, veinte mil francos para los pobres de París.

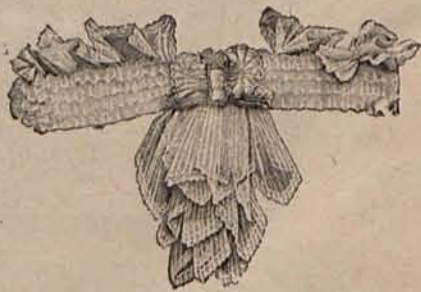
Blanca Valmont.



Núm. 3.—Traje para paseo.



Núm. 2.—Traje para Casino.



Núm. 4.—Corbata de tul.

CARNET DE LA MODA

Toilettes de niñas para bailes infantiles de Casino.

Los bailes infantiles de Casino, constituyen una de las fiestas más agradables del Verano para las cariñosas mamás que ven en ellos un medio de diversión para sus encantadores pequeñuelos y un motivo para lucir una vez más su buen gusto al vestirse. Deseosa de asociarme á tan grata tarea, voy á dedicar el presente *Carnet* á las *toilettes* de baile destinadas á las niñas, empezando por la parte más importante ó sea por

Los trajes.

El crespón de lana, la bengalina de seda, el linón bordado y la seda estampada de delicados coloridos, son los tejidos preferidos por las mamás elegantes, de acuerdo con la Moda, para confeccionar los trajes que me ocupan. En cuanto á sus hechuras y adornos, las figuras 1, 2, 3, 4, 5 y 6, se encargan de dar cuenta á mis lectoras, de su gracia y novedad.

El modelo figura 1, es muy á propósito para niña de 11 á 13 años. Tanto la falda semi-larga, como el cuerpo forma blusa, y las mangas huecas, son de bengalina de seda hoja de rosa. Los costados del bajo del delantero de la falda, están acentuados por plegados abanico de muselina de seda rosa, con listas de raso del mismo color, tejido que también se emplea para la berta-fichú que adorna el cuerpo y los vuelillos de las mangas.

El modelo figura 2, para niña de 10 á 12 años, se compone de una falda acanalada y un cuerpo-blusa de crespón de lana heliotropo muy pálido. La unión de una y otro se oculta con un cinturón drapeado, de seda, de idéntico matiz que el crespón, cerrado en la espalda con una escarapela de siete cocas de las que parten cuatro caídas desiguales. Un canesú cortado en almenas y un cuello haciendo juego con el cinturón, constituyen el sencillo adorno del cuerpo, que tiene las mangas mitad de seda y mitad de crespón.

El modelo figura 3, para niña de 8 á 10 años, está confeccionado con linón blanco sembrado de florecitas de seda azul pálido bordadas sobre el fondo. La falda y el cuerpo, fruncido, cuentan con torcos de seda azul pálido que se transparentan por el fondo del linón. Mangas huecas. Cuello, cinturón y hombreras de las mangas, de ancha cinta de raso azul pálido. De seda color fresa, y á propósito para niña de 7 á 9 años, es el modelo figura



Fig. 5.

4. Tanto el borde de la faldita como el cuello y el cinturón que adornan el cuerpo, lucen en los contornos estrechos galoncitos de plata. Los delanteros de éste último, se abren acentuadamente sobre una camiseta de muselina de seda plata. Mangas drapeadas.

El modelito reproducido por la figura 5, es sumamente lindo y á propósito para niñas de 3 á 7 años. La sedalina empleada en su confección, puede ser maíz, rosa ó azulina. Espalda y delanteros, abullonados en la parte superior, se montan sobre un pequeño canesú de raso escotado en forma cuadrada; escote que luce en los contornos una doble berta rizada mecánicamente y bordeada de estrechos

encajes, que termina á los lados del delantero con graciosas escarapelas de cinta. Mangas huecas, con vuelillos fruncidos.

El modelo figura 6, es un traje de baile, verdaderamente formal, y solo debe ser adoptado por una pollita de 14 á 16 años. La falda, de seda glaseada rosa oscuro, luce á modo de cenefa una guirnalda de follaje verde pálido y tres filas de estrecha cinta

de terciopelo negro; adorno que se reproduce en el delantero del cuerpo, corto, en el cinturón y en torno del escote, que está cortado en forma cuadrada. Mangas cortas de seda glaseada.

Los peinados.

La ondulación del cabello se ha impuesto de tal manera, que es de todo punto imprescindible prescindir de ella, aun tratándose de los peinados de las niñas.

Así pues, el primer detalle de cualquiera de los lindos peinados que realzan las cabecitas infantiles, es la ondulación; completa cuando se trate de un peinado en que la melenita haya de quedar flotante sobre la espalda, y solo de los mechones exteriores, si se han de formar con el núcleo del cabello trenzas flojas ó elásticos tirabuzones.

Un modelo de peinado para niña sumamente inédito, consiste en separar el cabello de la frente por medio de una raya, formando con el resto una trenza floja, interrumpida por un lazo de cinta á unos cinco centímetros de su

nacimiento. Con los extremos de los ramales se forman ligeros bucles flotantes. El cabello antes separado, se divide á su vez por una fina raya, disponiéndolo hueco sobre la frente y sienas, y fijándolo en el sitio últimamente indicado con pequeñas peinetas de concha. Con los extremos de los mechones, se hacen bucles análogos á los que terminan la trenza; bucles que sirven de marco á las mejillas.

Otro modelo no menos interesante, consiste en una melenita de bucles escalonados. Cada uno de estos bucles luce un lazo de cinta del color del traje, y un lazo Luis XV. de cinta del mismo color, se prende airoosamente sobre la parte superior de la cabeza.

Accesorios.

Entre los accesorios más prácticos de las *toilettes* que originan las presentes líneas, citaré los cuellos de muselina de seda y endelo figura 7, que impiden que la es- se ensucie al consuelto. También servicios en calicorbatas-mariposa de gasa ó tul bor- y zapatos serán ne- del traje; de seda fina cabritilla los guantes deben ser masilla. Los aba-



Fig. 8.

nicos de gasa pintada con varillajes calados, blancos ó muy claros. En cuanto á joyas se refiere, solo están bien admitidos, unos pendientes de perlas y un sencillo brazalete de oro.

Clementina.



Núm. 5.—Capota «Aurelia.»

Nuestros grabados.

1.—Traje para playa.

De lanilla listada, de tonos amapola y negro. Amplia falda y cuerpo corto adornado con solapas plegadas de la misma tela, colocadas sobre un ancho plastrón de encaje irlandés. Cuello recto y cinturón de terciopelo negro, completándose el primero con un segundo cuello Valois de encaje. Mangas huecas con puños de encaje. Sombrero de paja rizada negra, adornado con plumas negras, grupos de rosas encarnadas y escarapelas de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla listada y 1 de terciopelo. Precio del patrón 3 pesetas.

2.—Traje para Casino.

Es de seda verde esmeralda. La falda luce en los costados dos grandes picos de tul griego bordado de plata, adorno que también vela la parte inferior del cuerpo, que está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta fruncida de terciopelo esmeralda. El cuello y las hombreras de las mangas son de tul bordado. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje para paseo.

Está confeccionado con seda glaseada color lirio. Falda acanalada, con delantero recto y chaquetita semi-entallada, cortada a unos cinco centímetros de la cintura y colocada sobre una camiseta recta y fruncida, de crepón de seda rosa pálido, guarnecida



Núm. 7.—Sombrero «Rosaura.»

por una cenefita bordada con *cabouchóns* de azabache. Mangas huecas. El cuello y los vuellitos de las mangas hacen juego con la camiseta. Sombrero de paja de seda rizada, adornado con abullonados de crepón rosa y pluma color lirio. Sombrilla de crepón rosa. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 4 de crepón. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Corbata de tul.

Esta graciosa corbata está montada en un cuello de seda de un pálido matiz, cubierto de abullonados y escarolados de tul. Precio del patrón: 1 peseta.

5.—Capota «Aurelia.»

De paja de seda azulada. La copa es baja y redonda, y el ala forma delante acen-tuados canalones, y altos pliegues en la parte de detrás. Su adorno consiste en tres grupos de azucenas blancas y un alto *esprit* de plata.

6.—Cuello «Fanny.»

Es de batista de seda color crema, adornado con entredoses y puntillas de encaje *valenciennes*. Precio del patrón: 1 peseta.

7.—Sombrero «Rosaura.»

De paja mordorada, con la copa alta y el ala muy ancha, plana todo al rededor. En torno de la copa se dispone una graciosa drapería de seda coral, anudada en el costado izquierdo, formando un alto lazo y prendida con grupitos de rosas amarillas.

8.—Sombrero «Ofelia.»

De paja rizada, de un tono heliotropo con rosados reflejos. La copa y la parte superior del ala desaparecen casi por completo bajo una guirnalda de lirios de gran tamaño, que se completa con grupos de hojas de la misma planta dispuestos en forma de *esprit*.

9 y 10.—Blusas novedad.

El modelo núm. 9, es de seda azul eléctrico, adornado con un corselete y dos hombreras de análogo tejido, bordados de perlas de acero. El cuello y los puños son de seda rizada. Precio del patrón: 1,50 pesetas. —El modelo núm. 10, está confeccionado con seda amapola. Espalda y delanteros, fruncidos, se entallan por medio de un ancho cinturón de terciopelo negro, luciendo en calidad de adorno un fantástico cuello, mitad de encaje y mitad de pasamanería de azabache. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

11.—Sombrero «Marta.»

De gruesa paja trenzada color beige claro. La copa se forma con un abullonado de gasa blanca salpicado, de ramitos de rojas cerezas, de cuyo centro se escapa un grupo de azules florecitas.

12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.—Grupo de trajes para campo y playa.

Núm. 12.—Para señorita.—De lana asargada azul marino. Amplia falda, guarnecida en el bajo con cuatro cintas de raso blanco cosidas planas a modo de cenefas. Cuerpo corto, en cuyos delanteros, solapas y bocamangas, se reproduce el adorno de



Núm. 8.—Sombrero «Ofelia.»

la falda. Este cuerpo se completa con un plastrón de raso blanco, plegado en pliegues de lencería. Sombrero de paja azul, adornado con una guirnalda de margaritas y una diadema de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana asargada y una de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.



Números 9 y 10.—Blusas novedad.

Núm. 13.—Para señorita.—Amplia falda y cuerpo corto de alpaca mordorada. El segundo se cierra con botones de esmalte sobre una camiseta de encaje crudo, á la que sirven de marco dos anchas solapas, sembradas de arabescos bordados á punto lanzado con torzal blanco. Mangas huecas. Cinturón de cuero blanco. Sombrero de paja mordorada, adornado con un escarolado de muselina rosa, dos flores blancas y un grupo de plumas del color del traje. Tela necesaria para este: 10 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas. Núm. 14.—Para señora.—Es de lana listada, de tonos verde musgo y verde mirto. Falda lisa y

chaqueta ajustada, con aldetas semi-larga cortada en picos de estrella. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de seda brochada blanco hueso, rodeada de solapas de raso verde musgo, cortadas en igual forma que la aldetas. Mangas huecas. Sombrero de

paja de seda verde musgo, adornado con un lazo de cinta brochada y un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana listada, 1 de lana brochada y 1 de raso. Precio del patrón: 3 ptas. Núm. 15.—Para señora joven.—La falda, de sarga gris plata, está listada por anchas cintas de raso, de tonos gris plata y dalia. Chaquetita *figaro*, haciendo juego con la falda, colocada socorolado de muselina rosa, dos flores blancas y un grupo de plumas del color del traje. Tela necesaria para este: 10 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas. Núm. 16.—Para señora.—Es de lana listada, de tonos verde musgo y verde mirto. Falda lisa y

bre un chaleco coraza de seda brochada de tonos dalia y gris plata. Cuello y puños de terciopelo color dalia. Mangas huecas. Sombrero de paja, forma *Directorio*, adornado con una escarapela y un grupo de plumas de los colores del traje. Tela necesaria



Núm. 11.—Sombrero «Marta.»

para éste, 9 metros de sarga y 3 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas. Núm. 16.—Para señora.—De alpaca azul gendarme. Las costuras de la falda están acentuadas con estrechos galones de terciopelo negro. Chaqueta corta, cerrada por doble fila de botones de terciopelo, sobre un chalequito de franela color hueso, tejido que también se emplea para las solapitas que completan la chaqueta. Mangas huecas. Sombrero de paja azul gendarme, sencillamente adornado con escarolados de encaje color hueso. Tela necesaria para el traje, 10 metros de sarga y 1 metro de franela. Precio del patrón: 3 pesetas. Núm. 17.—Para señora joven.—De crepón de lana color tierra cocida.

El borde de la falda y todas las costuras y contornos de la chaqueta, lucen en calidad de adorno anchas trencillas labradas de seda marrón. Los delanteros de la chaqueta están sueltos sobre una camiseta de seda, moteada de tonos beige y azul porcelana, rodeada de un cuello vuelto y dos solapas cuadradas de raso de este último color. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada color tierra cocida, adornado con lazos y flores azuladas. Sombrilla de seda azul porcelana. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crepón, 1 de seda moteada y 1 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—Para señorita.—De lanilla rojo amapola. La falda, acanalada, luce en la parte superior del delantero dos filas de botones de esmalte negro, que son prolongación de otras dos filas que sirven para cerrar el cuerpo. Este es de seda brochada de tonos rosa oscuro y negro, y queda cubierto en parte por una chaquetita de lanilla amapola. Mangas lisas. Corbata y vuellitos de muselina rosa. Sombrero de paja amapola, adornado con una cinta y un grupo de plumas negras; el último prendido con una rosa de gran tamaño. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 3 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Toca «Emma.»

De encaje de crin negra, bordado de oro y azabache. Este original fondo se oculta delante con una caprichosa diadema de plumas negras; y un grupo de rosas encarnadas, prendido en la parte de detrás, completa el adorno de la toca.

20.—Gola de muselina bordada.

Esta linda gola se adorna con dos lazos de seda de un pálido matiz y otros tantos fruncidos de muselina bordada. Precio del patrón: 1 peseta.

21.—Sombrero «Dorinda.»

De paja de seda rosa oscuro. Su gracioso adorno se reduce á una guirnalda de cocas de gasa de seda verde agua y dos grupos de rizadas plumas negras.

22.—Sombrero de playa para niño de 7 á 9 años.

Es de gruesa paja rizada color maderera, adornada con un doble lazo de cinta de pekin de seda de tonos azul y grana.

23.—Gorra marinera para niño de 6 á 8 años.

De sarga azul, forrada de seda



Núm. 19.—Toca «Emma.»

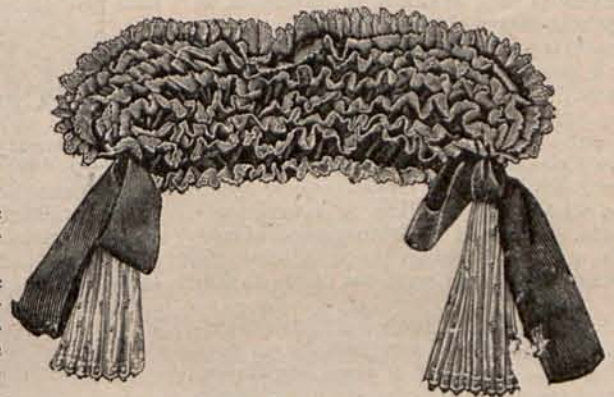
blanca. Su adorno consiste en un áncora y una inscripcón bordadas al pasado con torzal blanco.

24.—Traje de luto para niña de 11 á 13 años.

De crepón de lana negro. Falda acanalada y cuerpo plastrón, sumamente ajustado y cerrado por botoncitos de azabache. El cuello, vuelto, y las mangas huecas, son también de crepón de lana. Sombrero de paja negra adornado con un lazo de cinta de faya y una hebilla de azabache. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

25.—Traje de campo para niña de 12 á 14 años.

De muselina de lana color tórtola. Falda lisa y chaqueta larga, con cuello vuelto y solapas abotonadas. Los delanteros de la segunda son bastante estrechos y dejan al descubierto una camiseta de seda coral, rizada mecánicamente. Mangas fruncidas. Corbata de seda coral anudada formando un sencillito lazo. Som-



Núm. 20.—Gola de muselina bordada.

brero de paja color tórtola, adornado con lazos de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Explicación del Figurín acuarela.

Trajes para campo.—Modelo 1.º Es de muselina de lana rosa. Falda menudamente plegada, guarnecida en el bajo con dos anchos entredoses de encaje negro. Cuerpo-blusa rayado por entredoses análogos á los de la falda, ajustado por un cinturón de terciopelo negro cerrado con una graciosa escarapela. Cuello *Valois* de muselina y encaje. Mangas semi-largas, formadas por dobles volantes de muselina plegada. Tela necesaria para el traje, 14 metros de muselina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo



Núm. 21.—Sombrero «Dorinda.»

Números 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.—Grupo de trajes para campo y playa.

2.º De lanilla floreada, de tonos verde agua y encarnado. Amplia falda unida á un cuerpo-corselete colocado sobre un primer cuerpo fruncido, de seda verde agua, listado con anchas cintas de terciopelo encarnado. Las mangas y el escarolado que bordea la falda son también de seda verde agua, completándose las primeras con anchos vuelillos de tul moteado. Sombrero de paja de Italia, adornado con escarapelas de muselina de seda blanca. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla floreada y 7 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

Las piedras preciosas.

La naturaleza mineral es más pobre en colores que la vegetal. Mientras que esta posee una paleta con todos los tonos, medios tonos y matices que sorprenden y encantan nuestra vista, aquella apenas cuenta con los seis colores del prisma (siete según Newton), más ó menos intensos y puros. Lo que sucede es, que las piedras con su transparencia y su brillo, aventajan en estas cualidades á los vegetales.

Las piedras más bellas son las que, por decirlo así, parecen encerrar en su seno rayos del sol, siendo en este concepto la primera de todas el diamante.

Las piedras preciosas pueden dividirse en dos clases: piedras de brillo y piedras de color. Las primeras comprenden el *diamante*, la *perla*, el *ópalo*, el *brillante*; y la segunda el *zafiro* (azul indigo), el *rubí* (rojo carmesí), la *esmeralda* (verde azulado), el *topacio* (amarillo anaranjado), la *turquesa* (azul celeste), el *granate* (rojo púrpura), la *amatista* (violeta púrpura), el *jacinto* (rojo amapola), el *alga marina* (verde claro), el *coral* (rosa pálido), el *lapis-lazuli* (azul marino), el *jaspé* (verde con manchas de sangre) y el *ágata* (omnicolora).

Las piedras más preciosas por su valor intrínseco, son después del diamante el rubí, el zafiro, la esmeralda, el ópalo, la perla, la turquesa y el topacio.

Como he indicado, la primera de las piedras de brillo es el diamante, que á pesar de sus irisaciones no es más que luz condensada. Por tanto, cuanto menos colorido tiene el diamante, mejor desempeña su papel ideal, toda vez que la luz es por esencia incolora.

El diamante del Cabo de Buena Esperanza, algo amarillento, es inferior al del Brasil cuyos mejores ejemplares carecen en absoluto de colorido. A la luz desaparece esta diferencia, porque el amarillo tiende á convertirse en blanco, y es necesario un golpe de vista especial para conocer el origen de estas dos clases de diamantes.

En mi concepto, los diamantes no disfrutan de sus prerrogativas más que en los salones y teatros á favor de la luz. Durante el día, en la calle ó en el paseo, son de mal gusto, pues deslumbran ó pasan desapercibidos, según reflejan ó no la luz. A lo sumo pueden permitirse á las señoras en forma de solitario ó de diminutos pendientes, y aún así es necesario olvidar lo que hay de pretensioso en su exhibición.

Si las lectoras recuerdan lo que en anteriores artículos he indicado acerca del colorido, comprenderán que la tela y los colores que mejor armonizan con el diamante son el raso blanco, amarillo ó gris claro.

En razón de su riqueza también lo admite el terciopelo; pero á condición de que la montura de las joyas disemine sus reflejos y no forme un solo foco. Los matices del terciopelo que mejor convienen á los diamantes son el negro, el rojo púrpura y el azul celeste.

La montura influye mucho en el efecto artístico de los diamantes. Si la talla pertenece exclusivamente al lapidario, la colocación de las piedras entra de lleno en los dominios del arte.

El *kohinor*, que es el diamante más grueso de cuantos se conocen, parecería ornamento de un caribe si fuera posible que una señora se adornase con él la frente ó el pecho. No sería un adorno, si no un reberbero.

Hay algunas señoras que se muestran satisfechas cuando oyen elogiar sus diamantes; ó lo que es lo mismo, las complace que llamen más la atención que su propia persona. Es necesario que esto no suceda, porque debe ser desechado todo adorno que obligue á hacer caso omiso de la persona que lo luce.

Los joyeros modernos forman estrellas ó ramitos con diamantes pequeños. Los múltiples rayos que de esta combinación resultan, no deslumbran con un solo rayo, y los cambiantes de la luz permiten á las señoras asociar estas joyas á un peinado ó á un cuerpo de vestido.

Todas las figuras irregulares hechas con diamantes, deberían proscribirse. Los lagartos, los pájaros, los tulipanes con sus tallos, vistos á distancia, solo ofrecen á la mirada una silueta caprichosa que no tiene nada de decorativa.

El artifice que fabrica estos objetos, trabaja mucho y los hace pagar caros; pero en el Teatro de la Gran ópera, por ejemplo, no es posible de palco á palco distinguir si la joya que luce una señora es un pájaro ó la cabeza de un chino.

Las figuras regulares producen por el contrario efecto decorativo; y esto lo mismo de lejos que de cerca. Además pueden multiplicarse hasta lo infinito, toda vez que se hallan en el caso que indico cuantas entran en el triángulo, el cuadrado, la elipse ó el círculo.



Núm. 22.—Sombrero de playa para niña de 7 á 9 años. Núm. 23.—Gorra marinera para niño 6 á 8 años.

En el próximo capítulo nos ocuparemos de las piedras preciosas bajo el punto de vista del color.

Juan de Madrid.

Crónicas de Verano.

Una duquesa que no veranea.—Comidas al aire libre.—Un recuerdo.—Los Jardines del Retiro.—Porque no salen.—De viaje.

Los paseantes que en las primeras horas de la noche atraviesan la estensa plaza de Colón, pueden ver dirigiendo sus miradas al frondoso jardín del aristocrático palacio que ocupa una de los flancos, vivos resplandores que se destacan entre los árboles.

Son las luces del comedor que improvisa al aire libre

la duquesa de Denia, para sentarse á la mesa con sus amigos.

La aristocrática dama no veranea, opina que los viajes en estío son muy fatigosos, que los hoteles están atestados de gente, que por todas partes hay demasiado movimiento y ruido, y prefiere pasar el Verano combatiendo el calor con las comodidades de su casa, y no hace sus viajes hasta muy entrado el Otoño, prolongándolos muchas veces durante el Invierno bajo el cielo benigno de Niza.

Pero durante el Verano en casita; esto es, en su magnífico palacio lleno de comodidades; con los dos patios pompeyanos donde murmurar sin cesar las fuentes, con las galerías fresquitas en las que agitan el aire los ventiladores; con el jardín frondoso, donde se instalan los duques cuando los rayos del sol desaparecen y donde se sirve la comida en mesitas que agrupan de dos en dos á los convidados. Solo la de la duquesa, colocada en el centro de todas, es de cuatro cubiertos.

En el hotel de la condesa de Heredia Spínola y en el de los marqueses de Alava, se sirve también la comida en el jardín, y lo mismo se hacía en casa de los duques de Nájera, que han suspendido los banquetes para guardar luto á su tía la respetable condesa de Valencia de Don Juan.

El fallecimiento de esta noble dama, de tan bellas cualidades y de tan preclaras virtudes, ha causado general sentimiento, y ha sido una herida dolorosísima para el corazón de la venerable condesa de Oñate, que contando ya ochenta y seis años, no podía figurarse que tendría que llorar la muerte de la menor de sus hermanas.

Por las tardes se reúnen en la aristocrática residencia de la plaza de la Villa que la condesa habita, todos los individuos de la familia de Oñate, y al anochecer se reza el *rosario*, siguiendo una antigua práctica española.

Como las Cortes no se han cerrado todavía, Madrid no ha perdido su animación á pesar de los fuertes calores y de la emigración veraniega. Los Jardines del Retiro están concurridísimos, y la noche que se presentó Vico en la Zarzuela representando el *Juan José*, después de más de cuatro años de ausencia, había un lleno en aquel coliseo, que no es ciertamente de los de Verano.

Y es que en Madrid no falta nunca gente para todo. Hace ya muchos años vino á la Corte el emperador don Pedro del Brasil, que esté en gloria. Era el mes de Agosto, desempeñaba el cargo de Gobernador civil de Madrid el conde de Heredia Spínola, y se desvivió por obsequiar al soberano extranjero.

—¡Vamos á dar un baile!—dijo la condesa, que en aquella época estaba muy animada y conservaba los bríos que demostró en la conspiración alfonsina.

—¡Un baile en Agosto!—la dijeron. No va usted á tener gente.

—¡Lo veremos!—contestó, y siguió adelante con su propósito.

Y lo cierto es que el baile se verificó, que no faltó gente aunque era pleno Agosto, que estuvo brillantísimo, y que el emperador se mostró muy complacido.

Los Jardines del Retiro están muy concurridos. Pero, qué se yo, me parece que no son ya lo que eran antes.

Quizá sea manía de los que envejecemos recordando siempre como el don Bartolo del *Barbero*, que la música del *nostro tempo era altra cosa*; pero es lo cierto que no les encuentro los encantos que tenían en los años en que los frecuentaba D. Amadeo de Saboya cuando fué rey de España, y después en los primeros tiempos de la Restauración.

El gran apogeo de los Jardines, fué principalmente en el periodo de la Revolución.

Había allí corrillos de las señoras de la *situación*, como el que presidía Rosario Ulloa, la esposa del ilustre hombre público, dama que estaba entonces muy hermosa; y corrillos de *alfonsinas*, como en el que imperaba aquella hermosísima Virginia Burriel, un tipo árabe de imponente belleza, que había sido compañera de infancia de la reina Isabel por haberse criado en Palacio, donde su madre desempeñaba las funciones de azafata.

Había otros corrillos donde no preocupaba la política, y los hombres iban á ellos con esa confianza de buen tono, que es uno de los principales encantos de las costumbres madrileñas.

Ducacal, el buen Ducacal, de gratísima memoria, popularizó demasiado los Jardines, no mostrándose rigoroso para cobrar la entrada; y desde entonces, y más especialmente desde que él murió y se hicieron nuevas obras, perdieron su carácter.

El público es muy especial: se aficiona á una cosa, á un sitio determinado, y no le gusta que toquen á su ídolo aunque sea para mejorarlo.

Preguntad á los parroquianos del antiguo Suizo, y os dirán que le echaron á perder cuando lo arreglaron.



Núm. 24.—Traje de luto para niña de 11 á 13 años.—Núm. 25.—Traje de campo para niña de 12 á 14 años.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administracion: VELAZQUEZ 56 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Lo mismo sucede en todo. ¿Quién duda que está ahora muy bien el Retiro, que el teatro es mejor que el que había, que la compañía de ópera es excelente? Pues sin embargo, no acude tanta gente como al teatro viejo.

Los que tienen en su casa algunas comodidades no la abandonan, y se quedan indolentemente tendidos en las mecedoras.

Para las señoras sobre todo, es tan agradable eso de estar de bata y á sus anchas, que las cuesta trabajo vestirse y emperifollarse.

Pero de todos modos, ya en Madrid hay menos asuntos para la crónica, y el cronista siguiendo la corriente general, se va por esos mundos de Dios á ver si encuentra algo interesante que comunicar á sus queridas lectoras.

La publicación de la preciosa música del aplaudido sainete lírico *Las Mujeres*, ha dado ocasión á la casa editorial de Zozaya, para realizar un nuevo alarde de su buen gusto en esta clase de trabajos. Hemos visto un ejemplar de la partitura completa de dicha obra, que ofrece una excepción entre las ediciones de zarzuelas, que conocemos del género chico.

La casa Zozaya que fué la primera en España que publicó las obras grandes como *San Franco de Sena*, *El Reloj de Lucerna*, *Baldasarre*, etc., con un lujo artístico desconocido hasta entonces, ha continuado realizando constantes mejoras en sus ya célebres ediciones, que nada tienen que envidiar á las mejores del extranjero.

El Abate.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

Conferencias del Doctor.

Los baños de mar.

El aire marino por su pureza y el ozono que contiene, es en extremo fortificante y reconstituyente; activa las funciones de la respiración y la circulación; aumenta el apetito y fortalece el sistema nervioso debilitado. Pero este aire puede ó no ser excitante y hasta irritante, según las aptitudes fisiológicas de cada individuo. Nadie mejor que el que vive en el clima marítimo puede conocer si le es favorable ó perjudicial. Los que experimenten irritación de los bronquios, opresión, tos, agitación nerviosa, calambres ó insomnio, deben alejarse cuanto antes de la proximidad del mar.

El baño de mar es frío, y por lo tanto provoca al pronto estremecimiento, dificultad de respirar, opresión en la boca del estómago y en las sienes, entumecimiento de los miembros y enfriamiento; pero poco á poco se restablece el equilibrio en las funciones, notándose una sensación agradable y un calor relacionado con la susceptibilidad de cada individuo. Esta reacción es la característica higiénica y terapéutica de los baños de mar; pero para que produzcan los saludables efectos que de ellos se esperan, es necesario someterse á reglas que no pueden infringirse impunemente.

Las mejores horas de bañarse, si no lo impide el mal tiempo ó la marea, son por la mañana, desde las nueve hasta las doce, ó en caso de obstáculo, de tres á cinco de la tarde.

No debe tomarse el baño hasta dos horas después del desayuno, y cuatro del almuerzo ó la comida.

Entrar en el agua teniendo el cuerpo frío es malo; conviene, pues, antes de bañarse hacer algún ejercicio, pero sin fatigarse y menos sin llegar á la transpiración.

Lo mejor es meterse en el agua de pronto, procurando que durante algunos segundos cubra todo el cuerpo. Las señoras y niños que se bañan con bañeros, pueden elegir entre la afusión ó el capuzón. El caso es que se moje la cabeza.

No conviene durante el baño permanecer inmóviles, ni con medio cuerpo fuera del agua. Deben agitarse los brazos y las piernas, y ante todo y sobre todo nadar; pero por desgracia la mayoría de los bañistas carecen de condiciones para este salubre sport.

La duración del baño debe ser corta: los primeros días, de tres ó cuatro minutos; después, de cinco á seis, y á lo sumo de diez, cuando se ve que se puede resistir sin molestia alguna. En algunos casos puede prolongarse el baño, aún después de haber experimentado el primer calorífico. En cuanto se produzca el segundo, hay que salir del agua á escape para evitar accidentes de los que es precursor el segundo tiritón.

Al salir del baño es necesario evitar el contacto del aire, cubriéndose el cuerpo lo más pronto posible con una capa de franela. Una vez en la caseta, conviene enjugarse frotándose bien, vestirse en seguida y hacer un ejercicio moderado durante un cuarto de hora ó media hora.

En algunos establecimientos se toma después del baño general frío, un baño de piés caliente, y esto facilita una pronta y buena reacción.

Si después de cumplidos los preceptos que indico no se reacciona el bañista, debe beber unos cuantos sorbos de vino generoso ó una infusión caliente; y si esto no le basta, encontrará la deseada reacción acostándose envuelto en una manta, permaneciendo de este modo durante unas dos horas.

Los mejores auxiliares de los baños de mar para que éstos produzcan los efectos que de ellos se esperan, son el régimen y el ejercicio. De todos modos más que el famoso novenario, conviene á los que buscan la salud en el agua del mar, permanecer cuatro ó cinco semanas en la playa y tomar reposadamente veinticinco baños.

Para que los efectos de que venimos hablando sean completamente favorables á la salud, es indispensable, lo que de seguro no agrada á algunas de mis queridas

lectoras; esto es, hacer una vida tranquila, sin grandes emociones, sin bailar en los Casinos, ni disgustarse con las mil impertinencias que impone el trato social.

Va se yo que éste último consejo se oirá como quien oye llover; pero en conciencia debo darlo, y proclamar que mejor sientan los baños de mar tomándolos, cuando se hace en las playas la vida de las grandes capitales con sus bailes, diversiones y agitaciones, que tomándolos sin prescindir de las emociones y placeres sociales.

Esta vez no tengo manga ancha, para ir de acuerdo con la Moda, que según parece tiende á estrechar las mangas.

Dr. Alegre.

VIDA PRÁCTICA

CONSULTAS

No hay que hacerse ilusiones: la felicidad completa no es de este mundo. 27 de Abril del 94. poseé casi todas las condiciones que pueden labrar la dicha de una mujer. Pertenecé á una familia distinguida, ha disfrutado desde niña y disfruta en la actualidad de una posición próspera, ha encontrado un marido que la adora y á quien ella profesa un cariño acendrado, tiene buenos y leales amigos, goza de generales simpatías, de salud excelente; y en medio de tantas venturas, una pena profunda, continúa, dolorosa la atormenta y empaña con negra y perenne nube el cielo diáfano y sereno de su existencia.

Como está segura de que jamás he de saber quien es, me confía su triste pesadumbre, desahogando su alma en una carta que de buen grado publicaría; pero me ruega que no lo haga y esto basta para que me apresure á complacerla. La Providencia que tan espléndida endones ha sido para ella, no le ha concedido la más pura, más hermosa y más intensa de las satisfacciones que puede alcanzar en el mundo la mujer. ¡Cómo expresa su pesadumbre! ¡Qué delicadeza de sentimientos! ¡Cómo pinta la noble envidia que la inspiran otras mujeres, y con qué sinceridad confiesa que daría todos sus bienes por el supremo bien que ambiciona!

Si no fuéramos todos los míseros mortales tan suspicaces y maliciosos como somos, aún á riesgo de mortificar la modestia del Director de esta revista, yo aconsejaría á 27 de Abril del 94 que leyera el Bello ideal del matrimonio, publicado en la Serie primera de los Retratos de Mujeres que estamos publicando, y que fijase su atención en los últimos capítulos.

Existe tan íntima relación entre lo que contiene nuestro ser del cielo y de la tierra, viven lo uno y lo otro en tan íntima comunión, que para que no sufra el cuerpo es preciso que el alma no invada sus dominios, y que para que el alma pueda agitarse libremente en su esfera de acción no esté supeditada á las miserables exigencias físicas.

El exceso de imaginación, la vehemencia de sentimiento, reconcentran toda la fuerza de la vida en el espíritu y la materia sufre. Cuando una idea nos domina, se apodera por completo de nosotros y convierte un deseo en pasión; el sufrimiento moral, destruye la fuerza física.

Quizás algo parecido á lo que curó el idealismo exagerado da la protagonista del Bello ideal del matrimonio, proporcionaría á 27 de Abril del 94, lo que tan justa, sincera y noblemente desea.

Por lo visto se extravió mi carta á Magnolia mensajera. La repetiré y llegará á sus manos antes que el periódico. Una hija de Eva puede estar tranquila. Yo solo leeré sus espasmos cartas y también recibirá la respuesta por el Correo á las señas que indica.

Acuso recibo de la carta que desde Filipinas me ha enviado R. de T., y en breve trataré el asunto que con tanto acierto inicia. También me ocuparé de la interesante epístola con que me ha favorecido Nardos y Gardénias.

Las señoras que me escriben manifestándome su vivo deseo de que publique nuevas entrevistas serán complacidas muy pronto.

Mario Lara.

Preguntas y respuestas

Rubia habanera.—Tengo el gusto de participar á V. que sus deseos se han convertido en realidades. Después participo de la sincera amistad que me revela su amable carta.—Creo que la preparación que me cita, dará á V. excelentes resultados, y no se la remito porque olvidó V. indicarnos el nombre del corresponsal que sirve su suscripción, y como en esa tenemos varios, no sabemos á cual de ellos debemos dirigir su encargo. —Se lavan con infusión de té, secándolos á la sombra.—Aconsejo á V. para el viaje que proyecta, un traje corte de sastre de alpaca azul marino, compuesto de una falda lisa y una chaqueta entallada, cerrada por doble fila de botones de nácar ó acero y adornada con solapas de la misma tela, dispuestas en torno de una camiseta-chorrera de muselina de seda color maíz. Sombrero pequeño de paja de seda azul, adornado con lazos y plumas del mismo color.—Quedo á sus gratas órdenes.

Al pié de los Pirineos.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Si señora; cubren toda la superficie de la cama; pero no caen por ningún lado.—2.ª Un nombre completo ó un enlace de gran tamaño.—3.ª Felicito á V. por sus aficiones, porque el encaje de bolillos es una de las labores femeniles más lindas, delicadas y de moda. Teniendo todo esto en cuenta, hemos pensado complacer á nuestras favorecedoras, ofreciéndolas una hoja de dibujos dedicada exclusivamente á reproducir modelos inéditos de la labor en cuestión, la cual como V. verá, se reparte

con el presente número. Ya me dirá V. cual de los modelos que en ella figuran alcanza la suerte de ser copiado por sus hábiles manos.—4.ª Se pueden colocar á los lados del espejo que guarnezca la chimenea, ó bien sobre la mesita trinchero.—Nada tiene V. que agradecerme.

B. D. L.—El modelo de cubre polvo á que V. se refiere, tiene la espalda recta sin más forma que la indispensable para el escote y las sisas. Para entallar la prenda es preciso hacer un grupo de plieguecitos ó frunces, sostenidos con una orejeta abotonada ó bien con una ancha cinta de raso de unos 15 centímetros de largo terminando con dos escarapelas de 7 cocas.—Alpaca de seda de un medio color.

La perla de una concha.—Ya ve V. que no tengo inconveniente en complacerla.—Para el traje á que se refiere, me parece bonito el modelo núm. 4 del núm. 446, del cual puede muy bien suprimirse la guarnición de la falda á fin de que resulte más sencillo y más propio de sus juveniles años.—Si señora.—Sera un capricho particular, porque la Moda no lo ha decretado así, ni mucho menos.—Las blusas ligeramente escotadas y con mangas cortas, que se completan con anchos volillos de muselina ó encaje constituyen una linda actualidad y un modelo que goza de marcada preferencia entre las señoras y señoritas más elegantes.—Mil gracias, y ruego á V. que tenga la bondad de devolverles mi respetuoso saludo.

N. N. N.—Servido patrón.—Tiene V. que añadir á todas las piezas un centímetro más para las costuras.

Le quiero más que á mi vida.—Agradezco á V. la confianza que me demuestra al someterme sus dudas y tengo un placer en tratar de disiparlas.—1.ª Su conducta no pudo ser más correcta.—2.ª Perfectamente bien.—3.ª Si, y es de esperar que el nuevo matrimonio dirija á V. V. una escuela de participación y ofrecimiento de casa tan pronto como se encuentre definitivamente instalado.—4.ª Puede V. añadir algunas líneas afectuosas á la carta de su señor padre, en la seguridad de que han de ser bien recibidas.—Yo también me felicito de haber conocido á V., aunque no sea más que por escrito, y estoy impaciente por poder darla una enhorabuena muy cumplida.

Ana.—La sarga no ofrece el inconveniente que V. indica, y su color lejos de perder, gana al contacto del agua salada.—Tiene V. razón; toda pretensión en un traje de baño resulta fuera de tono, y apruebo la elección de esa señorita que demuestra que posee esquisito buen gusto.—No he recibido la carta de su amiguita y esa es la causa de que no estén ya en su poder los patrones de la bata.—Encaje crudo; pero no grueso sino lo más fino que pueda V. encontrar.—No hay de qué.

A Pilar.—Los tonos verde y rosa, forman una combinación muy bonita y moderna, que sentará á las mil maravillas á su tipo trigueño.—El ala puede ser ancha ó estrecha, como más la agrade.—Encaje irlandés de unos quince centímetros de ancho.—Cuando es un brazalete solo, se suele llevar en el brazo izquierdo.—No señora; y muy lejos de eso, estoy agradecidísima al afectuoso interés que V. me demuestra.

C. D.—El nombre á que se refiere V. figura en la lista de encargos y será publicado tan pronto como le llegue su turno.—En las camisas de dormir, el enlace ó cifras que constituyen la marca, se bordan sobre el centro del delantero izquierdo al realce ó punto fantasía con algodón blanco.—El bordado inglés en tiras y entredoses, resulta para el adorno de la lencería infantil más práctico que el encaje.

Magnolia Mensajera.—Esta vez hemos sido más afortunados; pues tanto Mario Lara como yo, hemos recibido sin ningún tropiezo sus gratas misivas.—Conozco la preparación que V. necesita y no tengo inconveniente alguno en encargarme de facilitársela.—El Dr. Alegre, á quien sometí su consulta, me dice que en el caso que V. indica no hay más remedio que una buena alimentación y la mayor tranquilidad de espíritu posible; ¡No sabe V. cuanto siento que no me sea dado facilitarla esta última medicina!

A una Suscriptora de Granada.—Felicito á V. por lo bien que desempeña su papel y puede V. estar segura, tanto de mis simpatías como de que tendremos un placer en acceder á su justísima petición.

F. V.—Mil gracias por la nueva suscriptora que debemos á amable propaganda.—Espero impaciente el cumplimiento de su promesa.

Qué dichosa fui en la calle de Virgill.—Hizo V. muy bien en decidirse á escribirme y me permito aconsejarla que haga cuanto esté de su parte por amoldarse á las costumbres de esa localidad, como único medio de no singularizarse y captarse en breve plazo las simpatías de las personas entre quienes tiene V. que vivir.—No crea V. que es tan difícil, y si no ya me lo dirá V. en una de sus próximas epístolas.

En pós de la dicha.—Tengo mucho gusto en complacer á V., reemplazando su seudónimo con otro que me parece más dentro de las circunstancias. Realmente es tristísimo lo que la sucede, tanto más cuanto que está V. tan lejos de merecer suerte semejante; sin embargo métele V. bien antes de poner en práctica el consejo que ha recibido, porque podría suceder que no consiguiera V. más que empeorar la situación.—Para visitas, (felicitaciones, despedidas, etc.)—En ese caso, deben devolverse las visitas en un plazo de ocho ó diez días.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

Armidia.—Celebro que haya argradado á V. tanto el Figurín que se repartió con el número 444, y me apresuro á manifestarla que la mayor parte de los que publicaremos en lo sucesivo serán de su mismo género.—Se ha remitido á V. el ejemplar del Arte de elegir marido. Su importe lo entregué á la Administración.—Debe V. invitar á la ceremonia á las señoras á quienes alude en su carta.

L. O. Zaragoza.—En la cubierta del número extraordinario repartido la semana antepasada, figura un precioso modelo de puntilla de guipure artística, muy á propósito para guarnecer albas y sabanillas de altar.—Aconsejo á V. que emplee hilo muy fino: la seda no da buen resultado, cuando la puntilla con ella ejecutada, tiene por misión adornar una prenda que ha de ser lavada muy á menudo.—Una exclavina de seda brochada negra, con cuello y volante de muselina de seda rizada, es el modelo de abrigo de Verano más serio y distinguido.—Tomo nota de su encargo.

Agosto del 94.—El linón bordado requiere un forro de tafetán de seda, porque como su tejido es tan clarito el forro se transparenta y una percalina, por buena que sea, no puede desempeñar con acierto el papel de viso.—Dos lazos de cuatro cocas prendidos sobre los hombros, para los cuales debe V. emplear alternativamente cinta rosa y cinta verde de idénticos tonos á los de las florecitas brochadas en el linón.—Cuando V. guste.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para quitar varias clases de manchas.—Las de brea y pintura al óleo, desaparecen frotándolas con una disolución de 40 gramos de jabón blanco, 10 de potasa pura y 5 de aceite de enebro. Después se aclaran con agua fría.

Las manchas de barro que no se quitan con un simple lavado de agua pura, desaparecen frotándolas con una muñequita impregnada de una solución que se hace desliendo una yema de huevo en agua tibia. También se aclaran después.

Las manchas de sebo ó unto del que se da á las ruedas

de los carros, solo pueden limpiarse con éxito en los tejidos blancos, jabonando la parte manchada y frotándola después con esencia de trementina.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patronos para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patronos, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la alda.

5.ª El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patronos de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Frasco 5 fr. en París
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^{ie} B^{te}-Denis, 10

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

Las Personas que conocen las
PILDORAS DEHOUT
DE PARÍS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la **Energía vital**.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
el nombre y la firma **AROUD**
EXIJASE

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los Intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
el nombre y la firma **AROUD**
EXIJASE

PAPEL WLINS! Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Farmacias. — PARÍS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero
Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.
HIERRO QUEVENNE

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
FARMACIA BRIANT 150 R. RIVOLI
PARÍS
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARÍS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, París, y Farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 onzas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **FILIVORE DUSSER**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.